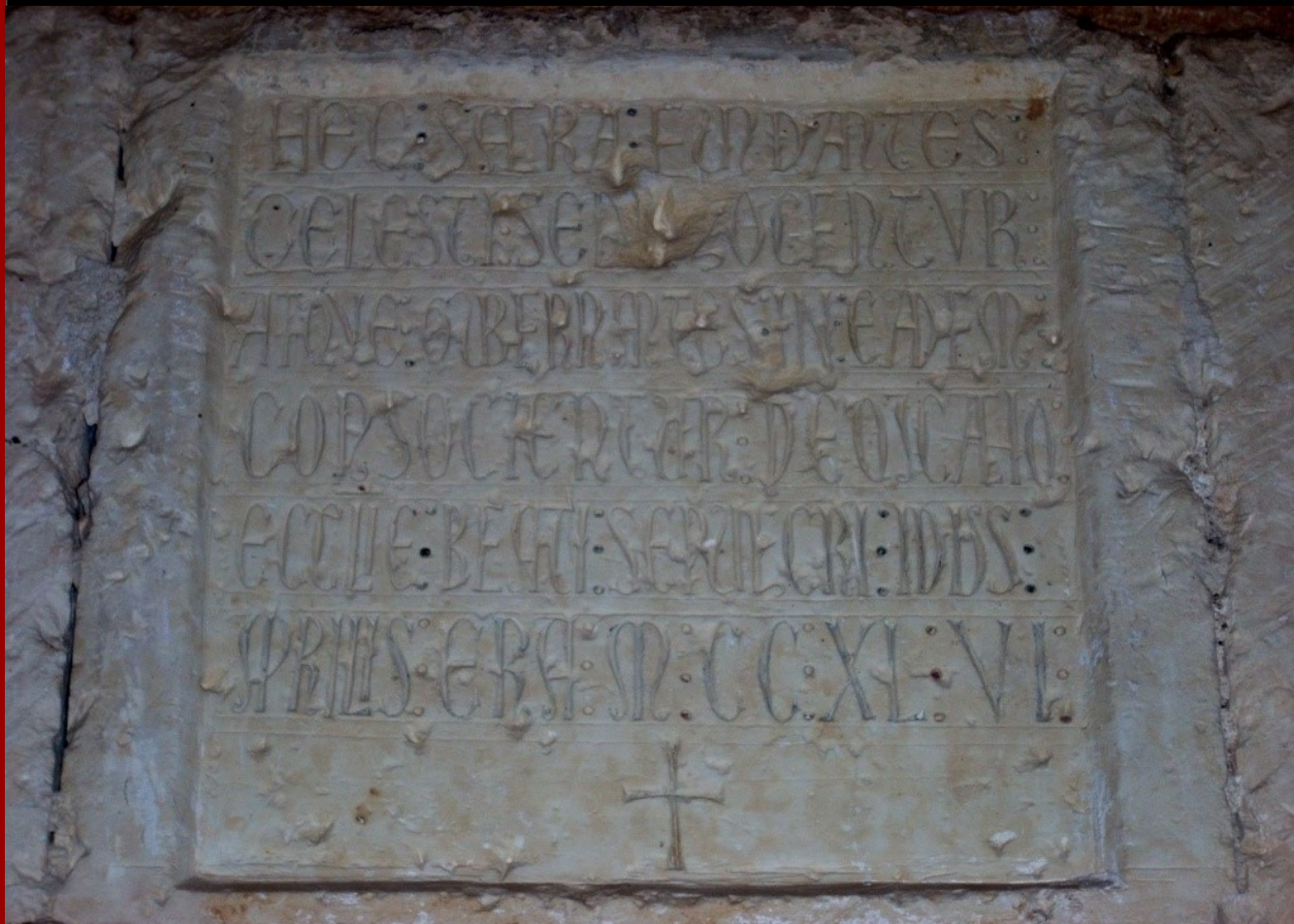


# BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



2018 n° 2

BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO  
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el  
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA  
Universidad Complutense de Madrid  
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E  
28040 Madrid  
Teléfono: + 34 913 945714  
[bae.ucm@gmail.com](mailto:bae.ucm@gmail.com)

**Directora:**

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

**Subdirectora:**

M<sup>a</sup> del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

**Secretario:**

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

**Comité Científico Asesor:**

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

**Editores:**

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Complutense de Madrid)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



proyecto  
CITHARA



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Inscripción fundacional de la Iglesia de la Vera Cruz de Segovia, España. Foto realizada por David Sevillano López.



## ÍNDICE

ARTÍCULOS	4
Jordi Pérez González <i>Epigrafía lapidaria en la era digital</i>	5
FICHAS EPIGRÁFICAS	17
Juan García González <i>Glande inscrita de Sertorio procedente de Renieblas, Soria</i>	18
Borja Martín Chacón <i>Inscripción dedicada a Cayo Licinio Saturnino</i>	23
David Serrano Ordozgoiti <i>Ara de mármol en honor del Arbor Sancta proveniente de Osuna (Sevilla)</i>	26
Sara Palermo <i>Inscripción funeraria para el pequeño Ameno</i>	31
Silvia Gómez Jiménez <i>AEHTAM 3038: Inscripción fundacional de la Iglesia de la Vera-Cruz de Segovia</i>	36
Lara Nebreda Martín <i>Lápida andalusí D267 conservada en The Hispanic Society of America</i>	39
Antonio Sánchez González <i>LSAG 240.05: El disco de Cumas</i>	43
Alberto Retuerta Serrano <i>El monumento de Ptolemaquio</i>	46
Esteban Ngomo Fernández – David Sevillano-López <i>Edicto en griego de Asoka en Kandahar (Afganistán)</i>	52
David Sevillano-López <i>Inscripción del gran Buda del templo Fengxianen Longmen</i>	58
NOTICIAS	68
Silvia Gómez Jiménez – Sara López-Maroto Quiñones <i>Jornada de Estudio en la Casa de Velázquez: Los límites materiales de la cultura escrita medieval (de la Antigüedad tardía a finales de la Edad Media). Fronteras y permeabilidad del material</i>	69
Sara López-Maroto Quiñones <i>Jornadas de la Fundación Pastor: 15 inscripciones que no deberías perderte</i>	73
Otras noticias	77

# EDICTO EN GRIEGO DE ASOKA EN KANDAHAR (AFGANISTÁN)

Esteban Ngomo Fernández – David Sevillano-López

Universidad Complutense de Madrid

[enfernandez@ucm.es](mailto:enfernandez@ucm.es) – [davidsev@ucm.es](mailto:davidsev@ucm.es)

La inscripción del edicto en griego del emperador Asoka se encontró en las ruinas del viejo Kandahar frente a la puerta de un pequeño *zīyārat*<sup>1</sup> por un campesino en busca de tierra, tal y como informó el guardián de este. Es en este mismo lugar donde fue vista por primera vez en noviembre de 1963 por el doctor alemán W. S. Seyring, quien inmediatamente la compró. Poco después, en enero de 1964, el mismo Dr. Seyring entregó la pieza al museo de Kabul, donde el Sr. A. A. Motamedi, director General del Departamento de Antigüedades, informó a la delegación francesa de arqueología para su estudio y publicación. Desafortunadamente, cuando el 23 de febrero, el Sr. A. A. Motamedi junto con los franceses Marc Le Berre y Gérard Fussman, trataron de hablar con el campesino sobre el lugar del hallazgo, no le pudieron encontrar. (Schlumberger 1964: 130).

La pieza es un bloque de piedra caliza porosa, de 45 cm de alto, por 69,5 cm de ancho, por 12-13 cm de grosor (Schlumberger 1964: 130). Aunque el texto está incompleto, el sillar de piedra está prácticamente intacto salvo en las esquinas de su lado izquierdo. Debido a esto, se ha de suponer, casi con completa certeza, que se trataría de un recubrimiento exterior extraído de un muro o monumento de mayores proporciones que lo sustentaba.

## Texto

[- - εὐ]σέβεια καὶ ἐγκράτεια κατὰ πάσας τὰς διατριβάς · ἐγκρατῆς δὲ μάλιστα ἐστίν / ὃς ἂν γλώσσης ἐγκρατῆς ἦι. Καὶ μήτε ἑαυτοὺς ἐπα[ι]νῶσιν, μήτε τῶν πέλας ψέγῳσιν /<sup>3</sup> περὶ μηδενός · κένογ γάρ ἐστίν · καὶ πειρᾶσθαι μᾶλλον τοὺς πέλας ἐπαινεῖν καὶ / μὴ ψέγειν κατὰ πάντα τρόπον. Ταῦτα δὲ ποιοῦντες ἑαυτοὺς αὖξουσιν καὶ τοὺς / πέλας ἀνακτῶνται · παραβαίνοντες δὲ ταῦτα, ἀκ(λ)εέστεροι τε γίνονται καὶ τοῖς /<sup>6</sup> πέλας ἀπέχθονται. Οἱ δ' ἂν ἑαυτοὺς ἐπαινῶσιν, τοὺς δὲ πέλας ψέγῳσιν φιλοτιμότερον / διαπράττονται, βουλόμενοι παρὰ τοὺς λοιποὺς ἐγλάμψαι, πολὺ δὲ μᾶλλον βλάπτου[σι] / ἑαυτοῦς. Πρέπει δὲ ἀλλήλους θαυμάζειν καὶ τὰ ἀλλήλων διδάγματα παραδέχεσθαι[ι].<sup>9</sup> Ταῦτα δὲ ποιοῦντες πολυμαθέστεροι ἔσονται, παραδιδόντες ἀλλήλοις ὅσα / ἕκαστος αὐτῶν ἐπίσταται. Καὶ τοῖς ταῦτα ἐπ[α]σκοῦσι ταῦτα μὴ ὀκνεῖν λέγειν ἵνα δει/αμείνωσιν διὰ πάντος εὐσεβοῦντες. (vacat) Ὀγδόωι ἔτει βασιλεύοντος Πιοδάσσου /<sup>12</sup> κατέστραπται τὴν Καλίγγην. Ἡ ἐζωγρημένα καὶ ἐξηγμένα ἐκεῖθεν σωμάτων / μυριάδες δεκαπέντε καὶ ἀναιρέθησαν ἄλλαι μυριάδες δέκα καὶ σχεδὸν ἄλλοι τοσοῦ/τοι ἐτελεῦτησαν. Ἀπ' ἐκείνου τοῦ χρόνου ἔλεος καὶ οἶκτος αὐτὸν ἔλαβεν · καὶ βαρέως ἤνεγκεν · /<sup>15</sup> δι' οὗ τρόπου ἐκέλευεν ἀπέχεσθαι τῶν ἐμπύχων σπουδῆν τε καὶ σύντα(ξ)ιν πεποιήται / περὶ εὐσέβειας. Καὶ τοῦτο ἐπιδυσχερέστερον ὑπέιληφε ὁ βασιλεύς · καὶ ὅσοι ἐκεῖ ὠίκουν /βραμεναι ἢ σραμεναι ἢ καὶ ἄλλοι τινὲς οἱ περὶ τὴν εὐσέβειαν διατριβόντες, τοὺς ἐκεῖ ὠικού/<sup>18</sup>ντας ἔδει τὰ τοῦ βασιλέως συμφέροντα νοεῖν, καὶ διδάσκαλον καὶ πάτερα καὶ μητέρα / ἐπαιχύνεσθαι καὶ θαυμάζειν, φίλους καὶ ἐταίρους ἀγαπᾶν καὶ μὴ διαψεύδεσθαι, / δούλοις καὶ μισθωτοῖς ὡς κουφότατα χρᾶσθαι, τούτων ἐκεῖ τῶν τοιαῦτα διαπρασσο/<sup>21</sup>μένων εἴ τις τέθηκεν ἢ ἐξῆκται, καὶ τοῦτο ἐμπαραδρομῆι οἱ λοιποὶ ἠγείνται, ὁ δὲ / [β]ασιλεύς σφόδρα ἐπὶ τούτοις εδυσχέρανεν. Καὶ ὅτι ἐν τοῖς λοιποῖς ἔθνεσιν εἰσιν[- -]

Lectura dada por Schlumberger 1964: 131.

<sup>1</sup> En el islam designa un lugar sagrado o santuario que es objeto de peregrinación.

## Traducción

...la piedad y la temperancia en todas las escuelas: y es temperante sobre todo el que es temperante en su propia lengua. Y que no se alaben a sí mismos ni censuren a los otros en nada: pues es cosa vana. E intenten más bien alabar a los demás y no censurarlos de ninguna manera. Al hacer esto se enaltecen a sí mismos y se ganan a los demás. Pero los que transgreden esto pierden su gloria y son aborrecidos por los demás. Ellos se alaban a sí mismos y censuran a los demás y tratan de conseguir más honra al querer brillar ante los demás, pero mucho más se perjudican a sí mismos. Conviene, en cambio, admirarse los unos a los otros y recibir las enseñanzas unos de otros. Al hacer esto serán más instruidos, ofreciendo los unos a los otros cuanto cada uno de ellos sabe. Y a los que practiquen esto, que no haya temor de decírselo, para que permanezcan en todo piadosos. (*vacat*) En el año octavo del reinado de Piodases fue conquistada Kalinga. Fueron hechas prisioneras y deportadas de allí quince mil personas y fueron asesinadas diez mil y casi otras tantas murieron. Desde aquel tiempo le tomó la piedad y la compasión y sufrió gravemente. Y de la misma manera que ordenó respetar a los vivos, tiene puesto su esfuerzo y determinación en la piedad. Y le acaeció al rey un hecho aún más desdichado: cuantos allí vivían, brahmanes o ascetas y algunos otros que ejercitaban la piedad (era conveniente que los que allí vivían pensaran en los intereses del rey, respetaran y admirasen al maestro, al padre y a la madre, amaran y no engañaran a los amigos y compañeros e hicieran uso de los esclavos y asalariados de la manera más suave) si algunos de estos que hacían allí tales cosas está muerto o deportado, los demás opinan que esto no tiene importancia, pero el rey se lamentó mucho por estos y como en los otros pueblos hay...

Traducción dada por E. Ngomo Fernández, siguiendo la dada por Rodríguez Adrados 1987: 139-140.

## Observaciones epigráficas

Cuando D. Schlumberger tuvo acceso a la inscripción y la pudo describir indicó que, sobre la superficie de la roca se podían encontrar algunas concreciones calcáreas, que fueron eliminadas antes de proceder a realizar el calco y las fotografías. Una vez limpia la pieza se pudo observar que el estilo de escritura es propio del alto periodo helenístico del siglo III a.C., apreciable, según Schlumberger, por las grafías de las letras: ómicron, omega, delta, gamma y pi. Al mismo tiempo, y de acuerdo con el periodo helenístico, la inscripción muestra letras minúsculas y una separación homogénea de las líneas, repitiendo los parámetros que se daban en el mundo alejandrino. La escritura reproduce en la roca los mismos parámetros que sobre el papiro, de manera que el texto se distribuye en columnas (Schlumberger 1964: 135).

Al mismo tiempo, a nivel lingüístico, la inscripción muestra una gran homogeneidad de la cultura griega en el siglo III a.C., destacando por el uso de un griego culto, alejado de cualquier tipo de influjo de las lenguas circundantes en la región o de una degeneración como consecuencia de un supuesto aislamiento. Por lo tanto, se puede hablar de una plena implantación del griego en la Aracosia a mediados del siglo III a.C.

El vocabulario empleado para la redacción del epígrafe está tomado de la tradición literaria griega, procedente especialmente de filósofos y sofistas. De hecho, encontramos en el texto el empleo del término griego referido a “escuelas filosóficas” para traducir la palabra “secta” empleada en el edicto original. Es posible que esto se deba a que los brahmanes eran vistos en la tradición griega como una escuela de pensamiento. Al mismo tiempo, todos los conceptos propios del budismo se expresan por un término técnico del vocabulario filosófico y moral griego, platónico en origen, atestiguado en la lengua *koiné* durante el periodo

helenístico. Este léxico refleja conceptos propios de la *paideia* griega, pues tal y como indicó Schlumberger se hace uso de las palabras: *διδάσκαλον, παραδιδόντες, παραδέχεσθα[ι], διδάγματα* (Schlumberger 1964: 136-137).

Por otra parte, es interesante destacar que, mientras que el texto indio del Edicto XIII comienza indicando el título completo de Asoka, i.e. *Devanampriya Piyadasi*; el texto griego solo indica “en el “reinado de Piodases” (Hultzsch 1925: 43-49). Dado que a lo largo del texto de los edictos en griego se alude a Asoka por los títulos *βασιλεύς* o el suyo propio abreviado *Πιοδάσσης*, que es una transcripción fonética, se puede entender que se ha procedido a realizar una abreviación de la titulación completa del monarca. Este epítome de los títulos reales se debería a que habrían sido mencionados anteriormente en el texto original griego, tal y como se realizaba en las inscripciones helenísticas. Por lo tanto, al menos en el encabezado correspondiente al del Edicto XII debería haber aparecido de forma completa, como en su versión en prácrito, donde comienza diciendo *Devanampriye Piyadasi raja* (Hultzsch 1925: 43-49; Schlumberger 1964: 137-138).

Por último, hay que indicar que se ha distinguido al menos, la mano de dos escritores diferentes en el texto: el primero desde la primera línea hasta la línea 11, a partir de la cual, el estilo es distinto del empleado hasta el momento, por lo que se debería corresponder con la traducción de un segundo individuo (Schlumberger 1964: 138). El primero de estas dos personas poseía un buen estilo filosófico, asindético y abrupto, mientras que el segundo presenta una abundante presencia de conjunciones copulativas, lo cual le confiere un estilo menos sentencioso y más coloquial. Esta es la razón por la que en la línea 11 hay un breve espacio en blanco (*vacat*), que tiene la finalidad de separar los textos correspondientes a dos edictos de Asoka diferentes, i.e. Edictos XII, XIII.

## Comentario

Como en el caso de la inscripción de Sofitos, de la que ya hablamos en el anterior número de este *Boletín*, esta inscripción se encontró en Kandahar, en el antiguo territorio de Aracosia. Esta región fue uno de los principales centros de los reinos indogriegos, que remontan su origen a la colonización helena de la zona, surgidos después de que Alejandro Magno (r. 336-323 a.C.) avanzara hacia la India (Hiebert 2008: 95-97; Ngomo y Sevillano 2018: 60).

Después de la muerte de Alejandro Magno, las satrapías que se habían fundado quedaron bajo la órbita de los seléucidas, hasta que en el 305 a. C. Seleuco llegó a un acuerdo con Chandragupta Maurya por el que le entregó estos territorios, posiblemente incluso Aracosia, se entablaron una serie de matrimonios dinásticos y contactos diplomáticos, y Seleuco obtuvo elefantes para sus campañas bélicas. Desde muy pronto, en esta región se produjo un proceso de sincretismo cultural entre la población griega y la india, por el que la alta cultura griega fue adoptada por las élites sociales de la región afgana, convirtiendo Kandahar en un auténtico centro cultural. Así pues, no es extraño que Asoka empleara la lengua griega para difundir sus edictos y propagar la fe budista entre la población de esta región (Ngomo y Sevillano 2018: 60-61).

En concreto, el texto epigráfico presentado, conserva de forma parcial una paráfrasis traducida al griego desde el prácrito de los edictos XII y XIII de Asoka. La paráfrasis muestra un marcado intento por mitigar las nociones religiosas indias por medio de cultismos o términos refinados griegos, evitando expresamente una traducción literal del texto indio, de manera que es una explicación de los planteamientos de Asoka a una población de habla griega, haciendo uso de un griego normal y nada forzado. Este tipo de traducción se refleja en el uso de la palabra griega *εὐσέβεια* por *dharma* para hacer referencia a la piedad del monarca (Rodríguez Adrados 1987: 73; Pugliese 2003: 29). La hipótesis que se ha planteado

para explicar esto es que el texto original desde el que se tradujo al griego debió de ser un texto en sánscrito, en ese periodo ya una lengua rica en términos filosóficos, al contrario que el prácrito. Estos edictos en prácrito, que el emperador mandó distribuir por el territorio que dominaba, permiten reconstruir el contenido original del texto griego, al menos para los dos edictos que reproducen (Schlumberger 1964: 134).

Al mismo tiempo, y como se ha señalado anteriormente, aunque el texto presentado emplee la lengua griega, y haga uso de una terminología propia del ámbito filosófico griego, su origen no es helénico, sino claramente indio, pues se trata de una paráfrasis de los edictos XII y XIII traducidos desde el prácrito.

La literatura budista destacó que Asoka, tras su conversión al budismo durante el cuarto año de su reinado, lo patrocinó intensamente no solo en el interior de sus dominios sino también en el exterior. Asimismo, dentro de su imperio se le atribuye la construcción de no menos de 84.000 *Viharas*<sup>2</sup>, así como una intensa peregrinación de 256 noches, tal y como se indica en su edicto VIII, mientras que fuera de él envió numerosos misioneros, lo que supuso un primer avance del budismo en su expansión por la Ruta de la Seda (Hultsch 1925: XLVI; Tarn 1980: 100-101). Estos mismos datos son corroborados por la información proporcionada por las inscripciones conservadas. Concretamente, los edictos que se copian en griego en la inscripción que venimos viendo, hablan de estas dos cuestiones.

- Edicto XII, muestra de la necesidad de la convivencia de las diferentes sectas religiosas (entendidas en griego como escuelas filosóficas).
- Edicto XIII, muestra como la conversión de Asoka al budismo se produce después de la conquista de Kalinga como consecuencia de los remordimientos que le causa la gran pérdida de vidas, y que impulsa su deseo de expandir la fe más allá de sus fronteras, enviando misioneros hasta regiones griegas distantes en las costas del Mediterráneo.

Es posible que originalmente la inscripción fuera de mayores dimensiones, e incluso que contuviera una traducción de todos los edictos de Asoka, pero solo es una hipótesis dado que, al no conocerse el lugar exacto del hallazgo, no se ha podido nunca comprobar la existencia de otras placas inscritas.

Tanto por el estado del soporte epigráfico conservado como por sus dimensiones y grosor (12-13 cm) se puede concluir que el epígrafe originalmente formaba parte de un muro recubierto con placas de caliza. Este hecho ya es *per se* significativo, dado que los catorce edictos de Asoka (r. 269-232 a.C.) se grabaron en su mayoría sobre rocas de grandes dimensiones, y otros en columnas monolíticas de arenisca rosa, todas procedentes de una cantera cercana a Benarés. Al mismo tiempo, hay que tener presente que, salvo las *stupas* de ladrillo, no se conservan edificios del periodo Maurya por lo que la inscripción de Kandahar confirma arqueológicamente la existencia otro tipo de estructuras como soporte de los edictos de Asoka. Gracias a este registro arqueológico, aunque descontextualizado, se puede concluir que al menos a partir del reinado de Asoka el poder Maurya estaba consolidado en la región de Kandahar y la Aracosia, donde además había un sustrato poblacional de habla griega importante. Aunque no se puede determinar la naturaleza de la construcción en la que se encontraba la inscripción (templo, *stupa*, palacio, muralla, terraza...), el hecho de que contenga parte de los edictos XII y XIII de Asoka permite concluir que la intencionalidad del texto era que fuese accesible a la población local, y pudieran comprender las ordenanzas.

El que Asoka mandara traducir sus ordenanzas a una lengua extranjera como el griego, dentro de las fronteras de sus dominios, plantea que la población griega existente en Aracosia no debe minimizarse. Así pues, es posible que esta no se redujera desde la fundación de la

---

<sup>2</sup> En sánscrito y en lengua pali este término designa a un monasterio o templo budista.

colonia hasta el reinado de Asoka sino que aumentara como consecuencia de la transmisión de la cultura helena de padres a hijos, nuevas aportaciones poblacionales como consecuencia de los contactos con otras regiones del ámbito helénico, o la adopción cultural por parte de elementos nativos. En conclusión, había población griega a la que se enseñaba Homero y cuyos escultores, pintores, músicos y poetas estaban en contacto con otras regiones del mundo griego, pues se conoce la existencia de embajadas seléucidas al imperio Maurya (Rodríguez Adrados 1987: 14, 28, 39). Por lo tanto, durante tres generaciones desde que Chandragupta asumió el control de la región de Aracosia, hasta que su nieto Asoka mandó grabar la inscripción, la población grecoparlante de la zona al menos mantuvo sus señas de identidad propias.

## **Bibliografía**

- Allchin, F. R. – Hammond, N. (1978). *The archaeology of Afghanistan from the earliest times to the Timurid period*. London: Academic Press.
- Chantraine, Pierre (1983). *Etymological Dictionary of the Greek Language: Dictionnaire Etymologique de la Langue Grecque*. French & European Publications.
- Hiebert, Fredrik; Cambon, Pierre (2008). *Afghanistan. Hidden treasures from the National Museum, Kabul*, Washington: National Geographic Society.
- Hugh Niemelä, John (1986). *A Guide to the Bibliography of Liddell-Scott-Jones Lexicon*. Dallas Theological Seminary.
- Hultsch, Eugen (1925). *Corpus Inscriptionum Indicarum, vol. I, Inscriptions of Asoka*. Oxford: Clarendon Press.
- Ngomo Fernández, Esteban; Sevillano-López, David (2018). "La estela de Sofito en Kandahar (Afganistán)". *Boletín del Archivo Epigráfico*, 1, pp. 59-62.
- Pugliese Carratelli, Giovanni (2003). *Gli editti di Asoka*. Milano: Adelphi.
- Rodríguez Adrados, Francisco (1987). *Asoka. Edictos de la Ley Sagrada. Traducción del prácrito*. Barcelona, Edhasa.
- Schlumberger, Daniel (1964). "Une nouvelle inscription grecque d'Açoka". *Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, 108, 1, pp. 126-140.
- Tarn, W.W. (1980). *The Greeks in Bactria and India*. New Delhi: South Asia Books.

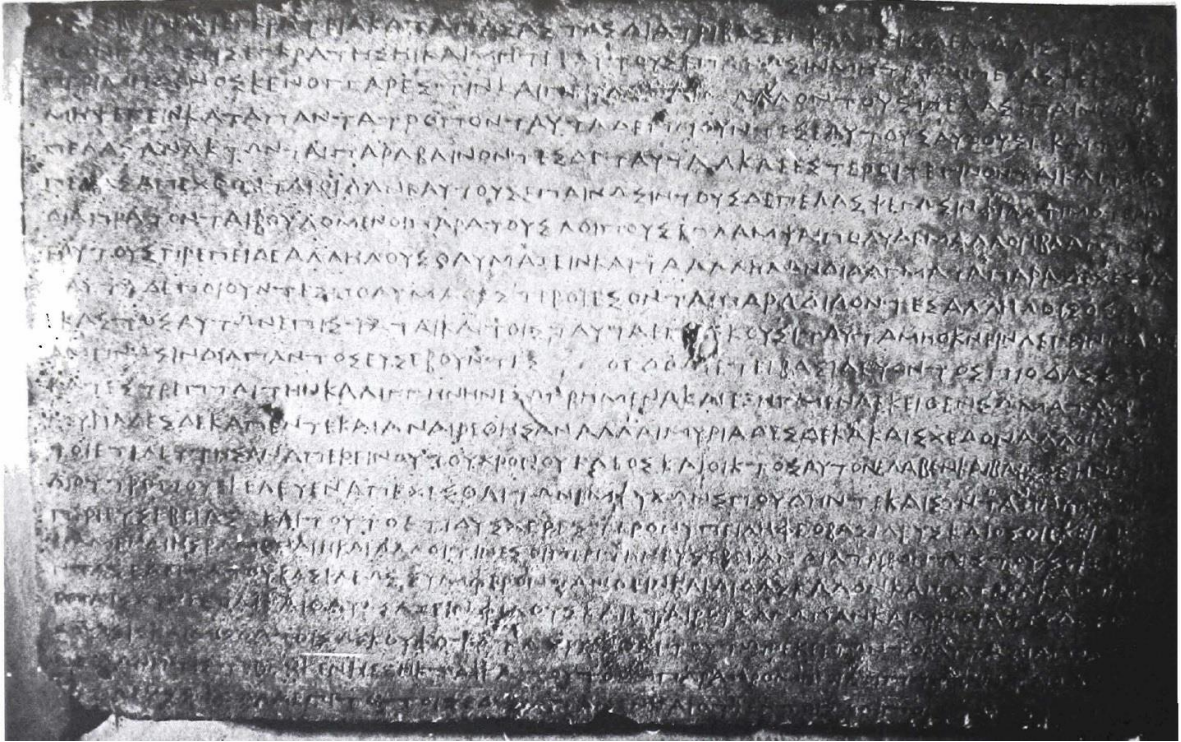


Foto de la inscripción griega de Asoka en Kandahar.  
F. R. Allchin & N. Hammond 1978, fig. 4.5 p. 196



BAE 2018 n° 2  
ISSN: 2603-9117